

A LA VUELTA DE LA ESQUINA

EL ÁLBUM DE CECILIA GARCÍA-HUIDOBRO

Uno de los riesgos de los buenos libros —y de los pensadores lúcidos— es que engendran muchos malos libros. Por eso da gusto conocer buenas muestras de esa literatura "periférica" que en verdad permite al lector vislumbrar el ángulo desconocido de un libro, el perfil del escritor que lo hizo posible, la opinión del intelectual indispensable sobre algún asunto de interés. Una de esas buenas muestras es *Portarretrato*, libro en el que Cecilia García-Huidobro reunió 13 entrevistas entre las que destacan, por ejemplo, las de Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Ernesto Sábato y Jorge Amado. Originalmente aparecieron en la publicación chilena *Revista universitaria* entre 1982 y 1993. Cecilia García-Huidobro no es la única autora de las entrevistas pero sí quien hizo la mayoría: nueve son totalmente producto de su incesante curiosidad y comparte el crédito de dos más.

Portarretrato, publicado por Ediciones Universidad Católica de Chile hace unos meses, es un conjunto de "instantáneas" en las que se recoge, como en el arte fotográfico, lo que nunca podrá repetirse. Así lo señala García-Huidobro en la presentación del libro: "... la entrevista tiene el atractivo de ser algo fechado que busca fijar algún gesto, algún momento que —para bien o para mal— no se repetirá. Son instantáneas que sólo pueden ser *entre-vistas* desde el presente y por eso conservan cierto grado de ficción que demanda la fantasía del lector". *Portarretrato* es un "álbum" de "instantáneas" donde además de los personajes entrevistados se recuperan momentos e intereses del ambiente cultural de una década en la que cupieron, por ejemplo, la renovada interrogante sobre el sentido de la cultura americana, la incursión de Mario Vargas Llosa en la política del Perú y el sentido de la poesía en nuestra época.

Los entrevistados son, además de los ya mencionados: Mario Góngora, Harold Blackemore, José Donoso, Sergio Larrain G-M, Guillermo Cabrera Infante, Alfredo Bryce Echenique, Heberto Padilla, Oscar Niemeyer y Arturo Uslar Pietri. ✽

JAVIER ARANDA LUNA

DENIZ Y EL VERSO ALTERNO

Aparte de un poeta excelente, un espíritu curioso y un crítico tan docto como agudo, Gerardo Deniz es un entendido en formas verbales rebuscadas. Al contrario de esos ufanos anfitriones de provincia, no suele pasar al lector entrando a la sala de juegos de la hospitalaria casa que es su obra. Ha cultivado el palíndromo —asegura ser autor de uno de los más extensos en nuestra lengua contemporánea— y en *Mundonuevos* hay una inquietante sucesión de poemas que amplían versos del primero de la serie (¡perdón si yerro en la afirmación: cito de memoria pues mi libro, ¡ay!, lo he prestado aunque observe el fenómeno en mi ensayo "Como se funda esta isla" aparecido en su momento en *El semanario cultural de Novedades*). Pero de entre las minucias incrustadas en su obra —¡un soneto en z, por ejemplo!—, quiero recordar el discreto alarde de "Experimentum Crucis".

Este compuesto de ensayo breve, divertimento y ejemplo, comparte el ánimo festivamente realista y desmitificador de otras literalizaciones de *Alebríjes*. Lección de realidad que corrige los excesos de figuras, los desfiguros ilustran la dualidad de la forma y el contenido, ese eco metafísico de la pareja celebérrima del cuerpo y el alma. El narrador del relato, poeta según se infiere, cuenta su experiencia a un "conocedor de poesía que aúna a la solidez y hondura de la doctrina una rara

facultad ilustrativa", al que le expone su dificultad para distinguir la fusión de forma y contenido de una mera entereveración de ambas. El erudito se compadece de la poca sesera de su paciente y, viendo su nula capacidad de abstracción y su mínima perspicacia, decide demostrarle con un ejemplo burdo la verdad de la poesía.

El consultante anota un verso suyo:

Cuando arde él, su eco espera en su ola,
él, es, no ella, y ya.

El hábil crítico somete la línea a una operación sencilla y eficaz —no por ello menos ardua— para partir el verso en dos señalando qué era forma, qué contenido, y confirmando la mala indole de la poesía de su azorado escucha.

Amén del gusto de la parodia de ciertas actitudes de la medicina con aroma a botica que ciertos críticos prescriben, el juego está en que las dos frases, respectivamente, contenido y forma, que resultan de la separación están trabadas realmente en forma alterna:

Contenido: Cada deseo se anule en él ya.

Forma: Uno reluce, preso al sol, ay.

Para que el lector corrobore el aserto por su cuenta encontrando las abrazadas frases he recurrido a la distinción tipográfica con lo que se puede leer la línea en forma alterna:

Cuando arde él, su eco espera en su
ola, él, es, no ella, y ya. ✽

JOSÉ HOMERO

CARALAMPÍA MONDONGO

A fines del agitado siglo XIX mexicano nacieron en el periodismo dos singulares personajes: "Doña Caralampía Mondongo" y "El Padre Cobos". Ambos fueron concebidos en las columnas políticas del liberal Ireneo Paz y publicadas, precisamente, en el periódico

que llevaba el nombre de su personaje masculino. El lema del periódico perfilaba con exactitud su intención editorial: "Periódico alegre, campechano y amante de decir indirectas... aunque sean muy directas". El humor, la ironía, el sarcasmo sobre la vida política hicieron que varios grabadores se interesaran en esos personajes. José María Villasana, editor de *El Ahuizote* fue el primero que les dio fisonomía gráfica y el último, quizá, el genial Guadalupe Posada. Doña Caralampia Mondongo, ha escrito el investigador Ricardo Pérez Escamilla, fue la encarnación de la vena crítica de la litografía y del periodismo mexicanos del siglo XIX. Con ese personaje Posada fraguó, asegura Pérez Escamilla, una imagen prototípica:

"la de la mujer socarrona y vivaracha que bravamente controla y sacude la opinión pública". No pocos han visto en Caralampia Mondongo una de las más geniales obras de Posada.

Conviene recordar que el reconocimiento de José Guadalupe Posada como gran artista se lo debemos a un extranjero: Jean Charlot. A mediados de los veinte lo consideró un verdadero "precursor del movimiento del arte mexicano" que "recreaba plásticamente su emoción desnudando la cosa vista de sus envolturas y logrando con ello un dibujo tan vital que late como un corazón en pecho abierto". Mucho tiempo se escatimó el reconocimiento a Posada por el prejuicio que consideraba al grabado un arte menor; un arte

que "carece" del privilegio de manifestarse en piezas únicas. Muchos prejuicios, olvidos, ninguneos y soslayos han estado presentes en la historia de las artes plásticas en nuestro país. El mismo Jean Charlot también ha sido una de sus víctimas. Por eso entusiasma la exposición inaugurada a mediados de abril en el antiguo Colegio de San Ildefonso en la que se exponen 500 piezas que dan testimonio de su trabajo; que dan cuenta, por ejemplo, de que el muralismo mexicano tuvo entre sus protagonistas a este francés que señaló sin titubeos la universalidad del arte de Posada. ✽

JAVIER ARANDA LUNA

ENTRE NUESTROS COLABORADORES

Mark Strand, uno de los poetas norteamericanos más importantes y un buen conocedor de la poesía mexicana, ha publicado en *Vuelta* poemas y ensayos. En México, quien más se ha ocupado en la difusión de su obra es Elisa Ramírez Castañeda, traductora de una *Antología* suya, del pequeño libro *Mausoleo* y de un tercer volumen, actualmente en preparación y al que pertenecen los poemas que hoy publicamos.

Isaiah Berlin, viejo conocido de nuestros lectores, es el autor de uno de los libros más celebrados por la crítica mexicana entre los publicados por la Editorial Vuelta el año pasado: *El tronco torcido de la humanidad*. En español hay traducciones de otros dos libros suyos: *Contra la corriente. Ensayos sobre la historia de las ideas* (FCE) y *Libertad y necesidad en la historia* (Revista de Occidente).

Orlando González Esteva, el poeta cubano del que nuestra editorial publicó *El pájaro tras la flecha*, tiene en nuestras prensas un nuevo libro, en prosa: *Elogio del garabato*.

Juan Antonio Masoliver, el crítico español que con más constancia y conocimiento se ocupa de la literatura mexicana, es también el prosista de *Retiro lo escrito* y *Beatriz Miami* y el poeta de *El jardín aciago* y *La casa de la maleza*. Nos ha enviado su próximo libro: *En las rejas del tiempo*, al que pertenecen los poemas que aquí se reproducen.

Antonio Deltoro, es autor de uno de los poemas más citados en la prensa cultural en estos días: "Fútbol", perteneciente a *Los días descalzos*, libro publicado por la Editorial Vuelta.

John Womack, es bien conocido por su *Zapata y la Revolución Mexicana*, título inevitable de la bibliografía histórica sobre México.

Dore Ashton, amiga y colaboradora nuestra desde siempre, ha escrito, entre otros, los libros *A Fable of Modern Art*, *Noguchi East and West*, *About Rothko* y *Out of the Whirlwind*. Ha publicado además una antología de poesía: *Poets and the past*. El ensayo que aparece en este número fue publicado originalmente por la revista *Arschile*, de Los Angeles. ✽